EGB 03 11

La lengua en el EGB Los recientes programas renovados para la enseñanza de la lengua en el EGB que todos ustedes están ya manejando, prestan como han podido apreciar una enorme importancia a la enseñanza de la lengua oral y apuntan que la finalidad de la didáctica de la lengua oral no consiste simplemente en enseñar a hablar, sino en enseñar a hablar bien y a comprender fielmente lo que se escucha. Si hablar se aprende hablando y leyendo, nuestras clases de lengua tienen que estar siempre abiertas al diálogo. Debemos fomentar la libre manifestación y para ello debemos crear todo tipo de situaciones que inciten al alumno a sentir esa necesidad de expresión oral.

Hay aún profesores que se muestran reacios a que sus alumnos sean elementos activos en el aula porque temen que confundan expresión oral con algarabía. Si el profesor les va dando una progresiva participación, ellos se irán responsabilizando de la dirección que deben llevar a la hora de comunicarse. Todos conocemos las dificultades de expresión verbal o escrita que tienen los alumnos para expresarse y comprender cuando se encuentran en situaciones reales.

Es constante la queja de los profesores de las distintas materias al comprobar que los alumnos no captan conceptos científicos e incluso cotidianos y es evidente que esto no puede lograrse limitando las actividades del lenguaje al tiempo que se señala para esta asignatura. Las actividades lingüísticas están estrechamente vinculadas a todas las materias de estudio. Sin embargo, ¿cuántos años están los alumnos dedicados al estudio de la lengua y qué pocos resultados logramos? Si reflexionamos sobre este desfase, ¿no tendremos que plantearnos desde la raíz nuestros métodos de enseñanza? Hasta hace poco tiempo, las actividades prácticas en el aula quedaban reducidas en cuanto a expresión oral, a repetición de lecciones y preguntas esporádicas y en cuanto a lenguaje escrito, objeto de nuestro próximo guión radiofónico, a ejercicios de redacción que el alumno realizaba sin haberle iniciado ni proporcionado ninguna técnica de escritura, respuestas escuetas a las preguntas del texto, examen escrito, escasa lectura y casi ausencia del comentario de texto.

Así pues, nos encontramos con una renovación de programas que exige del profesor una profunda preparación en técnicas de expresión, ampliación de vocabulario, etc., cuando la lengua oral en nuestro país ha quedado siempre en un segundo plano por considerar de mayor importancia la enseñanza de la lengua escrita. ¿Cuáles son los fallos más comunes entre los alumnos? Uso constante de muletillas por carecer de un vocabulario amplio y preciso, malas estructuras sintácticas, desorden en la exposición del mensaje, abundantes incorrecciones prosódicas por no haberles exigido desde los cursos inferiores una correcta articulación, vocalización y acentuación, abuso de onomatopeyas, cambios de vocales y consonantes. La corrección de los distintos errores es una tarea ardua y pesada para el profesor porque exige de él no descuidar en ningún momento su lenguaje oral, poniéndose siempre a la altura de la comprensión de sus alumnos, pero no olvidando que él es el modelo sobre el que basará en su expresión oral.

Ser severo pero oportuno a la hora de corregir los fallos de los alumnos porque será importante para ellos en el momento en que lo sea para nosotros. A veces reímos y festejamos una mala construcción o expresión vulgar sin darnos cuenta de que estamos fomentando unos hábitos que nos será imposible subsanar más tarde. ¿Cómo hacer para que vayan adquiriendo un vocabulario cada vez más amplio que les sirva para expresar con claridad ideas y sentimientos y vayan desechando el uso de muletillas, tópicos y frases hechas? Advirtiéndoles contra el memorismo innecesario, ayudándoles a incorporar a su vocabulario activo el vocabulario pasivo que van adquiriendo por medio de ejercicios de antónimos, sinónimos, familias léxicas, evitando el verbalismo.

Muchas veces nos damos cuenta de que los alumnos utilizan palabras que no comprenden o porque las han leído sin comprender su significado o porque las han oído. Evitemos que utilicen palabras que no entienden. Para que el niño vaya adquiriendo una expresión oral ágil, sencilla y correcta es necesario que el profesor cree el clima adecuado.

El niño tiene que vencer el miedo a expresarse ante los demás. Tiene que adquirir confianza y hay que estimularle a que se dirija al grupo para que vaya adquiriendo seguridad, desenvolvimiento y espontaneidad en su expresión. El profesor debe programar durante el año escolar las distintas técnicas tales como el debate, la conversación, la dramatización, la recitación, la entrevista, la encuesta, que pasamos a describir brevemente.

El debate es un intercambio de ideas sobre un tema fijado de antemano. El animador, normalmente el profesor, decide el tema que será objeto del mismo. Nombrará también un moderador, tres o cuatro ponentes, según los ángulos que quiera destacar, y un interrogador.

El moderador, al empezar la sesión, hará un resumen muy breve del tema que se va a debatir y debe procurar que los ponentes se limiten al tema que se va a debatir. El interrogador hace la primera pregunta que da paso a que los participantes tomen la palabra. Deberán hacerlo con orden y sin salirse del campo del tema expuesto.

La conversación, que puede ser de simple recreo, de cambio de impresiones, sobrevivencia determinada, espontánea, preparada anteriormente o con fin instructivo. Cuando los alumnos vayan adquiriendo, por medio del debate, o por medio de la práctica constante, estas técnicas se irán alejando de la conversación insustancial. La dramatización.

Tiene grandes posibilidades de creación porque el alumno satisface sus necesidades de expresión dramática. La dramatización puede ser o bien a partir de cuentos narrativos, poesías, etc., o de experiencias. El alumno escogerá el personaje que más le interese y se discutirá la conveniencia o no de escenario y trajes.

Debemos dejar que sea él quien decida si va a memorizar la parte que le corresponde o si, por el contrario, prefiere no ceñirse estrictamente al contenido de la misma. Generalmente, ellos modifican y recrean las partes que más les llaman la atención y les da la oportunidad de actuar y manifestarse de acuerdo con sus diferencias individuales. Otras formas de dramatización son

teatro de títeres, sombras proyectadas, teatro escolar.

La recitación. Recitar es decir en voz alta algo que se ha aprendido de memoria. Por medio de la recitación, el niño va despertando el gusto por lo bello.

El poema es una obra de arte y debe presentarse como un todo porque la primera impresión debe ser de conjunto. El primer paso será la lectura por parte del profesor con la entonación y puntuación adecuada. Hay además muy buenas grabaciones llevadas a cabo por poetas y profesionales que es interesante que los alumnos conozcan.

Después serán los alumnos quienes vayan leyendo el poema empezando por los que tengan más facilidad de edición. El aprendizaje por vía auditiva es más natural y solo después de haberlo oído varias veces haremos que cada uno lo copie en su cuaderno. El profesor debe hacer un breve sondeo por medio de las preguntas que crea conveniente para cerciorarse de que el texto ha sido comprendido y puede empezarse la memorización.

No debemos exigir a los alumnos que memoricen si no quieren hacerlo. Habrá poemas que aprendan de memoria porque el asunto y la forma de tratarlo les ha llamado la atención. Habrá otros de los que solo aprendan determinadas estrofas.

Pero ni debemos exigirles que los memoricen completos ni podemos esperar reacciones inmediatas por parte de los alumnos. El goce de la poesía en los cursos superiores depende en gran medida primero, de que esta haya sido una labor realizada con ellos desde los primeros años, cambiando las características y temas del poema según iban pasando de curso, porque la preparación para el gozo del lenguaje poético debe iniciarse muy pronto. Segundo, del ambiente que se cree para su apreciación y de la actitud que el profesor asuma frente a la obra que se va a estudiar.

Tercero, de la selección del poema que se haga. Una vez aprendido el poema, debemos crear las situaciones idóneas para volver sobre él. ¿Cuáles son los objetivos a lograr por medio de estas técnicas? Mejorar la pronunciación, mejorar el tono, timbre e intensidad de la voz.

Adquirir mayor soltura, claridad y precisión en la exposición de las ideas. Desarrollar la capacidad de poder expresar mediante la palabra emociones y sentimientos. Ayudar al alumno a perfeccionar y ampliar las estructuras lingüísticas.

Ampliar su campo de experiencia. Escuchar y comprender lo que dicen los otros. Aumentar el vocabulario y usarlo con precisión.

Ofrecer oportunidades para ejercitarse en el trato social y desarrollar el carácter. Intensificar el desarrollo de la imaginación creadora, la originalidad y el poder de invención. El profesor, a la hora de programar las distintas actividades, tiene que tener muy en cuenta el tipo de alumno que tiene delante, sus necesidades e intereses, el medio sociocultural en el que se desenvuelve y los conocimientos adquiridos.

No debemos olvidar, al finalizar cada sesión, elogiar o rectificar los aciertos o fallos de los alumnos. Debemos evitar la moraleja y los dogmatismos, porque coartaremos su libre expresión. El aula no puede ser un lugar triste y aburrido, y lo primero que tiene cabida en ella es la lengua viva, con sus modismos, refranes, expresiones populares.

Lengua viva en la que se expresa la gente y de la que se sirve para manifestar sus sentimientos y el dinamismo del vivir cotidiano. El lenguaje espontáneo, la naturalidad en la expresión, la participación en el diálogo y el gusto por intervenir en la conversación deben ser los elementos siempre presentes en el aula. Queremos terminar recordándole lo que sobre este tema dice Fernando Lázaro Carreter en la introducción a los programas renovados.

La clase no puede permanecer inerte escuchando al profesor. Este posee recursos para convertirla en un diálogo ordenado, en que los alumnos sientan la necesidad de participar opinando, dando soluciones y discutiendo con respeto las opiniones y soluciones de los demás. Les recordamos que en nuestra próxima emisión trataremos sobre expresión escrita.

Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org